

## EL PORQUE DE NUESTRAS LUCHAS

La falta de presupuesto de la U.N.C. adquiere en la facultad de Filosofía y Humanidades carácter agudo (casi podríamos decir catastrófico) que se manifiesta a nivel general por la carencia de espacio físico, de material bibliográfico, de ayudantes de cátedra (tal es el caso de Proyectivas I, para citar un ej.) y presenta su matiz más descarnado en aquellas cátedras que se hallan acéfalas por no haberse renovado el contrato a sus profesores (Ps. Clínica, Psicopatología gral., Dinámica de grupos, Ps. da I) o en aquellos casos en que luego de llevarse a cabo un concurso para proveer cargo de ayudantes o jefes de Trabajo prácticos (en estas mismas cátedras, casualmente!), no pueden ser sustituidas porque "no hay partida". Indudablemente esto no es casual y el intento de analizarlo a fondo es necesario deslindar tres aspectos:

- 1) la falta de presupuesto de la UNC en general y su significado
- 2) el porqué de que sea filosofía una de las facultades - las deterioradas (junto con Arq. y Asistencia)
- 3) el porqué de que sean justamente aquellas cátedras donde se han intentado formas nuevas y menos verticalistas de funcionamiento y contenidos distintos, las que tienen conflictos más graves.-

La falta de presupuesto es una clara manifestación de la crisis por la que atraviesa el sistema capitalista de pendiente de nuestro país. Crisis económica que le impide dedicar la mayor parte del ingreso social a la educación, salud, vivienda, frente a "su" necesidad por un lado, de incrementar los gastos en elementos para la represión y aumentos para el ejército y por otro, la necesidad de que el Estado actúe como inversor y promueva el desarrollo de grandes obras de infraestructura que favorezca la radicación de capitales.

Esta falta de presupuesto es la imposibilidad de este GAN, Gran Acuerdo de los burgueses, de seguir montada para ser la "salvación" del país, de sacar de este callejón sin salida a la burguesía, sin profundizar aún más la política de explotación y represión que es la esencia misma del sistema capitalista.

Así es como la burguesía pretende hacernos pagar a nosotros, estudiantes, docentes y no docentes, su crisis, echándonos la soga al cuello al desarrollo de la cultura y la ciencia, al progreso del conocimiento humano.

Es preciso reconocer también que dentro de la falta general de presupuesto para la educación, se ha puesto especial celo en ahogar a determinadas universidades como la de Cba. y la de Tucumán que son indudablemente puntos "irritativos" para el GAN y su necesidad de "Paz social".

Dentro de lo general enunciado antes, es necesario profundizar el porqué todo esto adquiere las dimensiones que adquiere, en determinadas facultades, como es el caso de la nuestra.

No es necesario hacer mucha memoria para recordar la declaración de "precindibles" de las facultades de Filosofía y Humanidades y de Arquitectura, y la proposición de que pasaran a ser carreras de "posgraduados" porque por la edad de los jóvenes que entran en ellas son "cálidos de cultivo para el descontento y la subversión, debido a la inmadurez, etc..." (Carta de Marucci a los rectores). ¡Eh! Buena hora! Pero de ser así lo son por la "inmadurez" de los estudiantes sino porque su sensibilidad hace que las disciplinas que en estas carreras se tocan con frecuencia tengan un "peligroso" contacto con la realidad del hombre, con una realidad de explotación que es necesario cambiar a riesgo de caer en la "barbade". Y ya que no les ha sido posible cerrarlo porque los estudiantes

tes respondimos en la calle ante los primeros intentos, por lo que las pueden e intentan irles deteriorando paulatinamente, provocando un efecto "velado", como en el caso de Arquitectura donde la imposibilidad de llevar adelante la experiencia del Taller Total ha ido produciendo una deserción masiva de estudiantes, llevando a la paralización de hecho del funcionamiento de esta Facultad.

Un último punto de análisis, ligado indudablemente a lo anterior, es el porqué son precisamente las que son, las cátedras directamente agredidas por el problema presupuestario, las cátedras para las cuales no hay contratos, ni aulas, ni sueldos para los ayudantes. Porque no es casual que no haya contrato para la profesora de Social II (y que incluso haya un sumario contra ella) cuando se disponía a dictar un seminario sobre "Alienación"; que no es casual que tampoco haya contrato para los otros profesores del área clínica (Dinámica de grupos, Psicología Clínica, Psicopatología, etc.) todos dispuestos a dar una perspectiva más amplia del hombre; todos dispuestos a hacer funcionar sus cátedras en grupos y con la libre discusión de sus contenidos.

No es casual porque todo esto no conviene a las "autoridades", porque una forma de enseñanza democrática hace que el estudiante discuta, participe y se haga protagonista activo, no sólo de su aprendizaje sino de la realidad, porque el contenido distinto puede sacar las anteojeras, y lo que "ellos" desean son psicólogos que se limiten a tomar test "matemáticamente infalibles", historiadores que entiendan la historia como una sucesión de hechos casuales y caprichosos; pedagogos que reproduzcan el autoritarismo (muy disfrazado algunas veces) y el verticalismo en todos los niveles de la educación, y filósofos que diviagan en las altas cumbres del "espíritu puro"... lo que desean, en fin, son intelectuales que no cuestionen, hombres que no actúen. Es lo que desea por ejemplo, el profesor Murat (artífice del test de ingreso del 70 que los estudiantes cordobeses rechazaron combativamente) con su carta, en la cual basándose en "sesudas" consideraciones recomienda, en una clara maniobra, la no renovación de los contratos de los profesores en cuestión.

De todo lo dicho se desprende más que una conclusión, una necesidad: la de decir ¡NO!; la de afirmar en la lucha aquello que creemos justo; la de diferenciar nuestra lucha de la de los "falsos luchadores" que como Olsen Ghirardi, han protestado también por más presupuesto. Pero su protesta tuvo patas cortas porque no intentó romper los límites del GAN que es el sustentador de esta política universitaria, como lo es de otras igualmente o más candentes como los presos políticos, las torturas, el aumento voraz del costo de la vida, etc.

Y los estudiantes de Córdoba hemos iniciado esta lucha, la hemos iniciado en nuestra facultad en la discusión en los cursos, en las asambleas, en las movilizaciones. La hemos plasmado a nivel de toda la Universidad en la Asamblea de los 5 000, que culminó en una marcha que dio la batalla contra la dictadura y la represión hasta barrio Guemes, manifestación que la prensa burguesa se encargó de silenciar con el mayor celo (la "Voz del Interior" del jueves hablaba de una Asamblea de 2 300 estudiantes que se disolvió pacíficamente!?).

Y este es el momento en que, sin detenernos, debemos ir evaluando sobre la marcha, lo hecho. Específicamente en nuestra facultad se siente como una necesidad la democracia, la exigencia de discusión y participación activa de todos y cada uno de los estudiantes, su manifestación a

través de voceros (delegados o comisiones). Este fenómeno lo reivindicamos como una manifestación más de la conciencia política del estudiantado en la lucha que estamos librando contra la política de la dictadura y su expresión actual, el GAN, Pero es necesario profundizar dos cosas:

la necesidad de plasmar una organización democrática que garantice la continuidad del proceso, de todo esto que ha surgido en la lucha del estudiantado de Filosofía, la exigencia de elegir delegados o comisiones que realmente representen a los estudiantes y que a su vez promuevan la discusión y movilización. Una organización como la que dio el movimiento estudiantil de Filosofía el año pasado, con el Cuerpo de Delegados, para responder a la amenaza del cierre y por la disolución del Sitrac-Sitran. Porque sólo la participación democrática y activa de este tipo de nosotros puede ser y será la única garantía de combatividad y efectividad por nuestras reivindicaciones.

la necesidad de asumir crítica y autocríticamente, pero en términos reales y políticos el rol que hemos jugado y deberíamos jugar las tendencias en este proceso. La Asamblea del lunes en el Teatrino fue un hito importante en esta revalorización. Es preciso distinguir una justa reacción contra una política verticalista, paternalista en algún caso, del "apoliticismo" escondido detrás de muchos planteos "basistas" y "antitendenciales", y del engaño que significa criticar en nombre de los "independientes" a las agrupaciones en general, cuando se pertenece a un grupo político (el caso del compañero de Integralismo).

En nuestro caso, estamos dispuesto a asumir autocríticamente y en la práctica aquellas actuaciones nuestras en que no hayamos sabido interpretar la necesidad del conjunto del movimiento estudiantil del Filosofía y ligarnos políticamente a él. Pero tenemos cosas que decir. Creemos que es válido (y no sólo válido sino necesario) aportar a la discusión con todos los elementos con los que contemos, e incluso dar la polémica con otros grupos políticos. Todo esto lo vamos a hacer pero nos comprometemos a hacerlo en los marcos de una discusión democrática.

Sintetizando, de lo últimamente dicho se extrae una conclusión fundamental: la necesidad de continuar la lucha, pero también de continuarla organizadamente, con formas organizativas que garanticen la más plena democracia y no que sean sellos, vacíos de las voces reales de los estudiantes, como es el caso del Cefyl, autodenominado "organismo de masas" de los estudiantes de Filosofía, pero que en realidad se diluye, desaparece, es incapaz de organizar y dirigir la lucha de los estudiantes en los momentos de alza como fue el caso concreto del año pasado, donde fue superado por el Cuerpo de Delegados, como instancia realmente democrática de organización, y en este último proceso del movimiento estudiantil de Filosofía. Porque lo único que pueden hacer organismos de este tipo, burocráticos y verticalistas, es montarse sobre las movilizaciones y nunca ser la expresión real del nivel de combatividad del estudiantado al que "dicen" representar. Porque un organismo de masas es aquél que tiene masas, que es avaiado por ellas en la lucha, y no aquél que habla "en nombre de ellas" cuándo y cómo le parece.

